



Autoridades académicas,

Miembros de la comunidad universitaria,

Familiares de los nuevos doctores,

*— nuevos doctores.*

Amigas y amigos,

Señoras y señores:

Bienvenidos al Paraninfo de nuestra Universidad, a este espacio de encuentro donde celebramos los acontecimientos más relevantes de la vida académica. Acontecimientos que, como el de hoy, representan el resultado de nuestro quehacer diario.



*además*

Pero de entre todos ellos, el de hoy refleja de una forma especial una de las funciones de la universidad. Hoy reconocemos y celebramos el talento, el esfuerzo y el trabajo de mujeres y de hombres que han querido ir más allá en el camino del conocimiento.

Hoy reconocemos a quienes han conseguido el grado de Doctor. El máximo grado académico concedido por la Universidad y que simboliza la capacidad y la competencia para la investigación científica. Una formación que representa la capacidad para desarrollar y liderar proyectos que promuevan y garanticen el desarrollo de la sociedad y del bienestar de la comunidad.



Hoy es, sobre todo, un día muy especial para las nuevas doctoras y los nuevos doctores. Supone la culminación de un trabajo, el final de una etapa de formación llena de esfuerzos y sacrificios personales, familiares y profesionales, que les sitúa en la cúspide de la pirámide académica y científica. Pero que les coloca, también, en el punto de partida para enfrentarse a nuevos retos y emprender otras empresas que suponen, en suma, ~~en~~ el avance del conocimiento en todos los ámbitos de nuestra sociedad y de nuestra cultura.

Hoy es, también, un día muy especial, para vuestras directoras y directores de tesis, ellos se han convertido en



vuestros maestros que os han guiado en las tareas de la investigación, que os han enseñado a plantear los problemas y a buscar las soluciones, os han inspirado en la reflexión y <sup>ex</sup> en el debate, y os han reconfortado en los momentos más difíciles. Ellos deben ser para vosotros el referente del trabajo y del rigor científico. Y ahora es también el momento de reconocer el éxito de su trabajo y de su dedicación, que, para orgullo de los demás, es el reconocimiento de la labor de toda la universidad.

Pero también, y no me quiero olvidar, es un día especial para vuestras familias, para todos los que os acompañan en el día a día, porque han compartido con



vosotros los sacrificios y las renunciaciones de un trabajo lleno de dificultades, y que hoy culmina con la ceremonia del reconocimiento público a vuestra labor.

Ellos también son partícipes de este éxito, por haberos dado el apoyo incondicional durante estos duros años. A vuestros familiares y amigos les doy mi más sincera enhorabuena.

Hoy, finalmente, es un día de especial celebración para la Universidad, porque es el acto académico más entrañable y reconfortante de cuantos se <sup>celebrar</sup> ~~celebran~~ en la ~~Universidad~~. El acto en el que todos nos sentimos orgullosos de ser universitarios, porque supone reconocer



el éxito académico y profesional de nuestros mejores estudiantes y servir así a la sociedad de los hombres y mujeres mejor formados, a los que han de liderar el futuro, a los que tienen como desafío cambiar el mundo para mejorarlo.

Los recientes cambios legislativos han hecho que la cifra de los titulados como Doctores en este curso académico <sup>haya</sup> ~~ha~~ sido significativamente más alta pero también es cierto que este hecho representa la capacidad y la fortaleza de nuestra universidad en las tareas de investigación.

Más de seiscientos doctoras y doctores que este curso se han titulado, de los cuales más del 50% son



mujeres, tenemos el compromiso de luchar para que este porcentaje se refleje en otros ámbitos donde la mujer debe ocupar el puesto que le corresponde por su capacidad y por su mérito y no porque su esfuerzo tenga que ser mayor que el del hombre para conseguir los mismos resultados.

Esta es la prueba del valor de la Universidad. Una institución pública en la que se forman los que están llamados a garantizar el avance científico, tecnológico, social, artístico y cultural dentro de nuestra sociedad. Por eso podemos sentirnos todos orgullosos de la Universidad de Málaga y de sus nuevos doctores.



Ser Doctor es ser una persona altamente cualificada para enfrentarse a los problemas, hacerse preguntas, ser crítico con su propia investigación y con la de los otros y hacer avanzar el conocimiento. Ser doctor no sólo es buscar la verdad, sino saber hacer las preguntas verdaderas. Hacer un doctorado es también desarrollar la habilidad y la capacidad de plantear los nuevos problemas que probablemente todavía no conocemos.

En un contexto como el actual, en el que la sociedad demanda nuevas estrategias y nuevas soluciones, en el que se habla del conocimiento como el nuevo valor social y económico, el papel de los doctores tiene que ser clave



para liderar los nuevos proyectos de la investigación y de la innovación.

El desarrollo armónico de nuestra sociedad, el cambio y la transformación del mundo en el que vivimos y los equilibrios de los sistemas económico y social, depende en buena medida de profesionales que garanticen el avance científico y tecnológico, pero sobre todo de ciudadanos libres, críticos, bien formados que proyecten en la sociedad su conocimiento, pero también unos valores y principios éticos con los que construir el futuro. Ser Doctor no debe significar exclusivamente ser personas de éxito, sino también personas de valor.



Los doctores tienen que ser esenciales, para las universidades sin duda, pero también para todos los sectores sociales y económicos, el reto es convencer a todos que ser doctor no sólo es el máximo nivel académico, sino también debe ser el máximo nivel profesional.

Y ¿porqué no?, esenciales también en la política donde son tan necesarios el análisis crítico, la capacidad de evaluación y síntesis y el saber generar nuevas ideas.

Si en la política hubieran más doctores probablemente habría un mayor reconocimiento de este grado académico, pero además una mayor valoración del papel de la investigación en el progreso de la sociedad.



Si la sociedad no conoce el significado de ser doctor, si la sociedad no vislumbra las implicaciones que un doctor puede tener en el desarrollo del tejido cultural y científico será difícil que pueda valorar la importancia de la investigación y de la necesidad de la inversión en esta tarea.

Este es uno de los retos a los que nos tenemos que enfrentar, un reto en el que os quiero implicar a vosotros, las nuevas doctoras y doctores, a hacer visible y reconocible el valor del doctorado y así conseguir que los ciudadanos también se sientan orgullosos de vosotros.

La Universidad debe ser la institución que promueve el espíritu libre, crítico y creativo, reinventemos cada día



esta institución en el trabajo original de investigación de cada uno de nuestros nuevos doctores.

Nuevos doctoras y nuevos doctores de la Universidad de Málaga:

Sentíos orgullosos del resultado de vuestro esfuerzo, sentíos orgullosos de esta universidad en la que os habéis formado y servid con verdadera pasión a la sociedad de la que formáis parte. En esto consiste el espíritu universitario. Ésta es la esencia de la promesa que ~~les~~ <sup>os</sup> ~~solicitamos.~~ <sup>hemos</sup>

Muchas gracias ~~y~~ bienvenidos al claustro de doctores de la Universidad de Málaga.